



# VICTORIA!...

## ¡PORTAVOZ DE LA BRIGADA 24

NÚM. 23

MADRID, 28 DE NOVIEMBRE DE 1937.

AÑO I

EL SOLDADO DEL PUEBLO ES EL VALOR MÁS SÓLIDO DE NUESTRO EJÉRCITO POPULAR



### LA BRIGADA HA VUELTO A LAS TRINCHERAS

Después de las laboriosas jornadas de la Cuesta de la Reina, en las que nuestra Brigada acusó su elevado exponente de combatividad, ha transcurrido una breve etapa, en la que se ha llevado a cabo una reorganización, impuesta por diversas circunstancias, tales como la incorporación de la última quinta movilizada que, previa instrucción, ha sido repartida entre las distintas unidades de la Brigada.

Han bastado unos días para realizar estas necesarias modificaciones, y la Brigada, dispuesta, como siempre, a ocupar su puesto de vanguardia, ha entrado en la línea de fuego con una moral más elevada que nunca.

Esta fortaleza de ánimo no es el resultado de una impresión del momento. La Brigada, que —justamente— lleva un año de vida propia (aun cuando muchos de sus componentes llevan dieciséis meses de lucha), ha pasado por las pruebas más duras, por los trances más difíciles, por los combates más violentos; está forjada a sangre y a fuego, y sus hombres, héroes de más de cien combates, no saben aún lo que es volver la espalda al enemigo.

Si a estas características se une el especial cuidado que el Mando de la Brigada pone en todos los aspectos de su organización interna, fomentando la camaradería entre los cuadros y la tropa, estrechando los lazos de unión entre los mandos militares y políticos, creando escuelas de capacitación técnica y procurando, en fin, una superación en todos los aspectos, se comprenderá fácilmente que, en estas condiciones, la Brigada va al campo con el espíritu lleno de optimismo, de confianza en la victoria y de firmeza moral.

Un nuevo aspecto viene a dar un realce de sumo interés a estas consideraciones. A la Brigada ha llegado recientemente (ya lo hemos indicado antes) un valioso contingente de personal: los reclutas del 38. Ellos traen de la retaguardia el ansia de dar el máximo rendimiento a la causa del pueblo español y traen, también, el ardor y el brío de sus veinte años. Han aprendido en pocos días la instrucción, y aunque llevan aún poco tiempo, han aprendido ya a querer a la Brigada. En los movilizados anteriormente —los del 37— tienen un claro ejemplo de que para pasar de recluta a soldado, y de soldado a héroe, no es preciso que medie mucho tiempo. Así, pues, es de esperar —y nosotros lo esperamos— que estos nuevos camaradas contribuyan a mantener y aun a reforzar la línea de trabajo y de superación de nuestra Brigada.

La Brigada está otra vez en la línea de fuego: está en su puesto. Ha pasado por momentos de gran trascendencia; pero aún quedan en su historia futuras páginas en blanco, que llenará con la misma entereza de siempre. El aspecto actual de la guerra no nos cogerá desprevenidos ni faltos de

### EDITORIAL

Nuevamente se ha vertido por parte de la Prensa inglesa el ya célebre bulo del armisticio. Y, nuevamente, ha salido a su paso la voz autorizada y llena de responsabilidad del jefe del Gobierno para desmentirlo.

Otra vez, este rumor del pacto, del abrazo de Vergara, ha venido a producirse en un momento difícil para el fascismo.

Inmediatamente después del último agrietamiento de la retaguardia enemiga y del cataclismo económico de los países totalitarios, se repite, lo repite la Prensa extranjera a las órdenes de los dictadores, el bulo del pacto.

Y esto no es producto de la casualidad. Por el contrario, es el resultado directo de la situación de los países fascistas. Estos tienen prisa por acabar la guerra, porque ni su retaguardia, ni su economía, ni su situación internacional les permiten que ésta sea de larga duración.

La aventura comercial emprendida en España por el fascismo amenaza ruina; le es imposible hacer frente a los gastos que les origina su empresa. Italia aún no ha logrado resarcirse de los que le produjo la conquista de Abisinia; por su parte, Alemania tampoco ha logrado levantar su economía del desastre sufrido durante la guerra de 1914 a 1918. A estas naciones, para superar la crisis, les interesa un éxito rápido y fácilmente explotable. ¡Y España va siendo una empresa demasiado larga y costosa y no muy segura.

Por eso, después de derrotas en la diplomacia o en los campos de combate, se saca a colación el manido pacto. Este, que, en resumidas cuentas, no es más que la expresión de su propia debilidad, jamás será aceptado por nosotros. El pueblo español no admite más paz que aquella que lleven las bayonetas de sus soldados a todos los rincones de la España invadida.

Fracasado el arreglo que, tímidamente, han esbozado los secuaces de Hitler y Mussolini, por nuestro deseo insobornable de no admitir más paz que la victoria, sólo queda a éstos dos caminos para dar a la guerra la rápida solución que sus contradicciones les exigen: una es abandonar a Franco a su propia suerte; la otra, intensificar el ritmo de la guerra.

El fascismo se inclina por la segunda. Son demasiados los hombres y material que ha invertido para que se decida a abandonar el fruto de su rapiña. No; el fascismo no sólo no abandonará ahora su empresa, sino que, precisamente por encontrarse acorralado, redoblará su esfuerzo para hacer más rápida su conquista. Por eso Franco planea una ofensiva. Ofensiva que se estrellará, como todas las que se han sucedido, contra la firmeza inquebrantable de nuestro Ejército popular.

Y esto —el fin que auguramos a la ofensiva fascista— no lo hacemos gratuitamente, no lo decimos como un tópico más. No; tenemos confianza, fe ciega en nuestro triunfo, en la nulidad de todos los ataques enemigos, porque tenemos un Ejército que es pueblo, porque nuestros soldados saben por qué luchan, porque nuestros jefes y oficiales están cada vez más capacitados y porque nuestro Ejército, eminentemente político, tiene un Cuerpo de Comisarios que es su médula espinal. Y, sobre

todo esto, la voluntad firme y decidida de todo un pueblo dispuesto a morir luchando antes que arrastrar cadenas bajo el yugo fascista.

Aun está fresca la tinta de los telegramas que, procedentes de París, comunican las torturas que sufren en la inmensa mazmorra de la España negra los héroes asturianos.

No importa que el extranjero se haga sordo y ciego para ver estas torturas; no importa que Mr. Eden contemple impasible la repetición de bombardeos monstruosos, como el último que acaba de teñir de rojo los barrios obreros de Alicante. Nuestro Ejército, que es tanto como de-

cir el pueblo español, sabrá luchar con toda la abnegación y sacrificio necesarios para obtener la victoria y vengar a los héroes y mártires.

Y nuestra Brigada, parte integrante del gran Ejército popular, al volver a los campos de lucha, llevará bien impreso en lo más profundo del corazón de cada uno de sus soldados estas visiones de horror en la España negra y esas escenas de desolación en los hogares obreros de nuestra retaguardia. Esta impresión servirá para encender más la hoguera de su odio hacia el fascismo invasor y para luchar con la máxima energía hasta aniquilarlo definitivamente.

### ÁLVAREZ DEL VAYO

El camarada Álvarez del Vayo ha dimitido su cargo de Comisario General del Ejército de Tierra. Al despedirse ha dirigido la siguiente alocución a los comisarios de nuestro Ejército:

"Al cesar como comisario general del Ejército de Tierra, unas palabras llenas de confianza total en la victoria, a cuyo servicio hemos estado juntos y en el cumplimiento del deber hemos de encontrarnos siempre. Tenéis el privilegio de formar en un Ejército que es pueblo. Todo él nació del esfuerzo generoso de las masas populares. Popular en el nombre que le aureola y le prestigia en el anhelo que arranca de abajo de que su sangre y su heroísmo valgan para asegurar, con la independencia del país, el acceso resuelto a una España mejor. Vuestra misión dentro de él os es sobradamente conocida: crear la temperatura militar y política necesarias para que ni la incompetencia ni la indisciplina, ni el desfallecimiento, ni la indolencia, ni la traición se entrelacen en el deber de ganar la guerra. Vuestra política no puede ser más que una: apoyo incondicional al Gobierno de la República. Frente a esa exigencia suprema, intereses y reacciones particulares de partido, de organización o de tendencia, no son legítimas en la conducta y en el deber de los comisarios. Cada uno de nosotros, y todos, hemos de estar constantemente dispuestos, sin creer que con ello hacemos ninguna cosa extraordinaria, a poner su amor propio, su interés, su preferencia y su ambición al servicio incondicional de la guerra, y mantener la llama y conducta de nuestros combatientes en las jornadas gloriosas del Cerro Rojo, de Pozoblanco, de Brihuega y Belchite.

El otro día, hablando por última vez como comisario general, yo os dije: "Hay que convertir la próxima ofensiva enemiga en un nuevo Guadalajara; resistir es vencer, y en la resistencia se mantiene vivo el ímpetu y la decisión en el momento propio del contraataque." Comisarios: libaos de caer jamás en la jactancia de creer que el Comisariado es un organismo perfecto; lo irá siendo a medida que vosotros os preparéis en vuestro trabajo. "El primero en avanzar, el último en retroceder." Comisarios: quien sigue siendo desde fuera un comisario os abraza, en un sentido además de camaradería, y grita con vosotros: ¡Viva el Comisariado de Guerra! ¡Viva el gran Ejército Popular! ¡Viva el admirable pueblo español!"







## Por qué el tirador y el ametrallador deben gastar cuidadosamente las municiones, y cómo reponer la reserva de cartuchos.

La bala del tirador y del ametrallador es el medio principal para el aniquilamiento del enemigo. Al faltar los cartuchos, el fusil pierde su poder de fuego y la ametralladora se convierte simplemente en una carga pesada e inútil para el combate.

Cada tirador debe llevar consigo, a ser posible, cerca de un centenar de cartuchos, lo que es completamente suficiente para uno y hasta tres días de combate. Sin embargo, un mal tirador, un tirador que no sabe alcanzar al enemigo al primer disparo y que no comprende la importancia de economizar los cartuchos, puede gastar toda su reserva en una hora de combate y luego verse privado de medios para luchar contra el enemigo. Por eso la preocupación de aborrazar las municiones constituye uno de los deberes principales del tirador y del ametrallador.

Además de la reserva de cartuchos que cada tirador y ametrallador lleva consigo, en la compañía, regimiento o división, en su convoy de combate existen reservas de municiones, las cuales, a medida que se precisen, se traen y se reparten a los combatientes, para el reemplazo de los cartuchos gastados. Con todo, el acarreo de municiones durante el combate, desde la retaguardia, va unido a grandes dificultades, especialmente durante los reconocimientos y en la ofensiva. El enemigo tratará de impedir esto con su fuego. Por eso, cada tirador y cada ametrallador, gastando económicamente los cartuchos y las granadas, debe preocuparse por sí mismo de completar su reserva, quitando los cartuchos a los muertos y heridos.

Al gastar la mitad de los cartuchos, el combatiente debe informar a su comandante, para que éste se preocupe de completar la reserva, y los restantes cartuchos gastarlos con más moderación. Al faltarle completamente los cartuchos, el combatiente debe armarse de máuser y cartuchos quitados al enemigo, si ello es posible, y continuar el combate con ellos.

La reserva de municiones que llevan consigo los fusileros ametralladores y en los cargadores de cinta de las ametralladoras de pie, es considerablemente mayor que la reserva de cartuchos de un tirador; no obstante, los fusiles ametralladores y, particularmente, las ametralladoras de pie necesitan decenas y aun centenares de municiones más que las que pueda necesitar el máuser.

Por ello, cada ametrallador, aún más que un tirador, debe preocuparse de gastar moderadamente las municiones y de cuidar la oportuna reposición de su reserva.

El mejor modo de economizar las municiones es aprender a tirar de manera que cada bala salida del fusil, cada descarga de balas disparada por la ametralladora dé en el enemigo.

Siempre y en todas partes hay que guiarse por esta regla de oro, y ahorrar los cartuchos. No se debe tirar del gatillo sin apuntar exactamente al blanco, aun durante los ejercicios de instrucción: no se puede tirar con balas sin pólvora, sin apuntar exactamente al "enemigo", y hacer fuego con cartuchos de combate, sin atenderse a las reglas que aseguran la buena puntería del tiro.

## CONDUCTA EJEMPLAR

No tengo por menos, en estos momentos en que se avecinan luchas decisivas, y en las que, sin duda, aplastaremos definitivamente al fascismo invasor, de emocionarme al ver la conducta ejemplar del Sindicato de Trabajadores del Comercio de Almería y de la Agrupación de Mujeres Antifascistas de Espinardo (Murcia), los que nos traen un número considerable de prendas de abrigo, no obstante las privaciones y sacrificios que vienen soportando ambos pueblos. Hecho significativo de la confraternización existente entre los verdaderos hijos del pueblo en retaguardia y los de vanguardia. Adelante, pues, camaradas, por el camino emprendido y no dudar que, cuando todos los pueblos de la España leal os imiten, nuestra victoria no se hará esperar.

Camaradas de toda la España leal: Aquí os presento un ejemplo de organización, de trabajo consciente y abnegado sacrificio que realizan los pueblos de Almería y Espinardo, producto de una firme convicción de que esta es la línea que nos conduce más rápidamente a la victoria tan ansiada por todos los que estamos bajo las órdenes generosas del Frente Popular como por aquellos camaradas que sufren la tiranía militar fascista. Por lo tanto, camaradas de retaguardia, no olvidar que de vuestros sacrificios depende en gran parte la contienda, y no dudar que cuando el Ejército del Pueblo, con su elevada moral, esté convencido de que tras sí hay un pueblo que trabaja y siente, enfilará sus bayonetas y arrasando todos los ejércitos que se le antepongan, vengará a los caídos y libertará a tantos miles de camaradas que sufren torturas inquisitoriales en los campos de concentración y cárceles fascistas.

Un camarada jiennense, en nombre de los combatientes, os saluda y os alienta a intensificar nuestras mutuas tareas hasta alcanzar la victoria total.

Colmenar de Oreja, 19 de noviembre de 1937.

"MOR"

De la Compañía de Intendencia de la 24 Brigada Mixta.



## CULTURA, ARMA INVENCIBLE

Camaradas sanitarios: Nuestro mejor amigo, y el que nos llevará más pronto al triunfo definitivo, es el camarada libro. Nosotros no debemos de consentir que nos lleven a la escuela a la fuerza. Debe ser ésta preocupación nuestra.

Camaradas: Un sanitario no debe de guiarse por ningún otro camarada de otra unidad; puesto que nos lo exige el honroso Cuerpo de Sanidad, seamos guía y ejemplo de nuestra gloriosa Brigada 24. Nuestra mejoría en estos pocos días de sacrificio es ejemplo de que nosotros estamos dispuestos a toda clase de sacrificios en pro de la victoria. ¡Vivan nuestro jefe y nuestro comisario, que con su sacrificio nos llevarán a la capacitación que nos exige la guerra!

Noviembre, 1937.

M. MUÑOZ

(De La Voz de Sanidad, mural del Grupo de Sanidad.)

## NUEVA FASE DE LA GUERRA

Con la caída de Asturias, la guerra ha entrado en una nueva fase: fase que ha de ser el punto de partida de la gran ofensiva que emprenderá el Ejército Popular para desalojar de nuestro suelo a los ejércitos extranjeros y aniquilar hasta el último fascista español.

Es un hecho cierto que el enemigo ha retirado lo que le queda de sus ejércitos del Norte, y trata de emplearlos en los demás frentes. Ante este hecho, se ha vuelto a dar la misma consigna que en noviembre del año pasado, cuando el enemigo estaba a las puertas de Madrid: "NO PASARÁN". Igual que en noviembre, el pueblo español, con su ejército, sabrá responder a los ataques del enemigo, pero no hay que olvidarse que la base principal para una buena ofensiva es una mejor fortificación. Esta afirmación no se debe separar ni un momento del pensamiento de cada soldado. "FORTIFICAD MADRID", fue la consigna que se dio cuando los ejércitos enemigos avanzaban hacia Madrid por Talavera. "MEJOREMOS EN TODO LO POSIBLE NUESTRA FORTIFICACION", "CADA SOLDADO UN ZAPADOR". Estas son las consignas de hoy.

Detrás de una buena fortificación, nuestro Ejército destruirá al enemigo que intente avanzar hacia nuestras posiciones, y después, con las reservas que se están preparando, emprendemos la gran ofensiva que nos dará el triunfo definitivo sobre el fascismo. Prudencia JIMÉNEZ.

## LOS CUADROS LO DECIDEN TODO

Se ha dicho varias veces que los cuadros lo deciden todo; es una verdad, y como tal, a ella debemos atenernos.

Los que comprendemos la situación que atravesamos (política-social-económica, nacional e internacional) debemos multiplicar nuestros esfuerzos para hacerla comprender a los demás.

Se puede decir que la paz del mundo está pendiente del conflicto planteado entre la democracia de nuestro país y el fascismo internacional; es necesario que cada hombre que se encuentra en la trinchera sepa examinar las diferentes fases que se presentan y, a la vez, darles su verdadero valor y contenido; según cada situación, una solución; ni pesimismo ni falso optimismo: ambas cosas nos son perjudiciales.

Afortunadamente tenemos camaradas capacitados que han sabido comprender el carácter de la guerra, aunque, a pesar de todo, hemos de reconocer que éstos no pasan de ser una minoría selecta; pero esto no es todo: la minoría se debe convertir en mayoría, y para esto necesitamos redoblar nuestra labor.

Bien vale la pena que prestemos una buena atención a un asunto de tan vital importancia, ya que el beneficio será para todos.

Cada día urge más la necesidad de poseer unos buenos cuadros, que sean el ejemplo en todas las unidades.

En las diferentes actuaciones del Ejército Popular han salido héroes, que han sabido dar generosamente su sangre por la Causa; estos camaradas son los que han engendrado los cuadros que se están formando; en cada compañía, en cada batallón tienen que surgir legiones de luchadores que, a más de ser valientes y abnegados, tengan una capacidad que baste a demostrar ante todos los camaradas la necesidad que tenemos de formar estos cuadros.

Pero los hombres no se instruyen y educan casualmente, sino que es necesario, primeramente, que se formen, y, por lo tanto, cada camarada ha de plantearse el deber de asistir a conferencias y cursillos, a estudiar para adquirir una técnica militar y a procurar ser el mejor entre los mejores; en nuestra Brigada hemos de crear los stajanovistas de la misma.

Cada camarada ha de estar completamente preparado y educado para ser digno de pertenecer a nuestro Ejército.

Dispongámonos a convertir cada soldado en un cerebro potente, guía y faro de los destinos de nuestro país. FORMEMOS LOS CUADROS.

J. FREIXAS SANJUST

Comisario delegado de Guerra.

## Solidaridad de la Brigada.

### Recaudación para el S. R. I.

Compañía de Transmisiones, Grupo "Joaquín Montoro".....	442,00
Reclutas 1.ª Compañía .....	261,00
— 2.ª — .....	362,00
— 3.ª — .....	341,00
Compañía Especial, Grupo "Arteaga" .....	90,00
Sección de Control .....	265,00
Estado Mayor, Grupo "Laguna Serrano" .....	818,00
Idem, id., segunda recaudación .....	375,00
Enlaces de Caballería .....	50,00
TOTAL.....	3.004,00

### Himno del 93 Batallón. Antes Batallón de Málaga n.º 10

Batallón de Málaga número diez,  
tú luchas y vences con gran heroísmo,  
conquistando glorias para tus hermanos  
y limpiando a España de tanto asesino.

Basta ya de verdugos y jueces  
que quieren robarnos nuestra alegría,  
seamos nosotros los que con valor  
le demos la muerte a la tiranía.

#### ESTRIBILLO

Tu sabrás defender con arrojo y valor  
un régimen que ofrezca la paz y la alegría  
de nuestra nación.

El deber de todos los soldados  
es defender la España tan querida,  
dando muerte a todos los tiranos  
que nuestra tierra tienen vendida.

Y después del triunfo conquistado,  
limpia ya la España de tanta maldad,  
con toda la fuerza de nuestros pulmones  
gritaremos ¡Viva la Internacional!

#### ESTRIBILLO

(Este himno fué compuesto en la 1.ª  
compañía.)

## COMBATIENTES SIN ARMAS

En las últimas operaciones efectuadas en el frente de Seseña por nuestra gloriosa Brigada, se ha puesto una vez más de manifiesto el valor y la elevada moral de nuestros sanitarios, que no han tenido un solo momento de descanso para el mejor cumplimiento de su deber, acudiendo solícitos donde eran necesarios sus servicios, por haber caído un camarada herido, sin más armas de defensa que las compresas de gasa, el algodón y las vendas, muy eficaces también para combatir al enemigo, porque habéis de tener en cuenta, camaradas, que la falta de asistencia a un herido produce, a veces, hasta la muerte, y es una vida de un camarada que nos arrebató el enemigo (que quizás hubiera tardado unos días en su curación, y por falta de asistencia falleció) y muchos dirán, en su interior: por un camarada que nos falte no vamos a perder la guerra; a esos que piensan de esa forma, yo debo decirles: Camaradas, no es solamente uno, pues uno de una sección, va-

rios de una compañía, suman bastantes de una Brigada, y hemos de tener en cuenta que en la actualidad son muchas las Brigadas que actúan en los frentes, y tenéis que daros cuenta que, por falta de asistencia, serían muchas las vidas que nos arrebataría el enemigo, y éstas son tan precisas como las ametralladoras y los fusiles; por eso, camaradas, la labor de los sanitarios en los frentes es importantísima, y las armas con que combaten, tan eficaces como el fusil y la ametralladora.

También el trabajo efectuado por nuestros camilleros es grandemente de elogiar; han sido incansables en la misión de efectuar la evacuación de heridos bajo el intenso fuego de la Artillería y ametralladoras, sin decaer su moral un solo instante, habiéndose dado el caso de evacuar hasta dos heridos en una sola camilla, teniendo la mayor parte de las veces que bajar los heridos desde las mismas trincheras hasta el puesto de clasificación, situado a más de tres kilómetros de distancia, haciendo el recorrido en un tiempo casi inverosímil, y así desde el comienzo de las operaciones hasta el final de las mismas, y aprovechando los momentos libres para dedicarse a hacer sepulturas para dar tierra a los camaradas caídos para siempre en defensa de la República y de las libertades de España.

Camaradas, este ejemplo debemos de seguirle todos los luchadores antifascistas y así nos será más fácil conseguir el triunfo final, que es el que todos anhelamos, para la reconstrucción de una España próspera y feliz.

¡Viva la República democrática!  
¡Viva el Ejército Popular español!

FRANCISCO ESPINOSA  
Teniente de Sanidad.



## LA BRIGADA POR DENTRO EL SERVICIO DE ARMAMENTO Y MUNICIONAMIENTO



Una vieja iglesia de un viejo pueblo castellano. El dinamismo de la guerra ha sustituido a la inercia soporífera de la religión. Ya no huele a incienso: huele a gasolina y a carbón de piedra. Ya no se oye el tañido lúgubre de las campanas ni las notas quejumbrosas y somnolientas del órgano; ahora se oye la música dinámica del martillo y el yunque, de la sierra y del torno. Donde antes se adormecían la voluntad y la conciencia, se forjan y reparan las armas que librarán a España del látigo y del yugo, los dos instrumentos favoritos del fascismo.

En la nave central de la iglesia, los maestros armeros Francisco Sola y José Caballero arreglan unas armas. El primero está dando los últimos toques a un lanzabombas. El segundo repasa cuidadosamente una ametralladora alemana, capturada al enemigo en los últimos combates.

Junto a ellos, la fragua va enrojeciendo un soporte, que luego moldean el maestro armero José Cantero y los ayudantes Antonio Pérez y Manuel Cobo.

En el suelo hay unos enormes salvabarridos de camión, muy deteriorados. Le preguntamos al camarada Sola si se repara algo de la sección de Transporte, y nos

explica que aquellos salvabarridos, como mucho más material que por allí se ve, ha sido lle-

ponsable del grupo, camarada Cayetano Ocaña, nos indica que además de este servicio — que es bastante laborioso por el número de caballerías que hay en las cuerdas de la Brigada — están encargados de realizar la limpieza y arreglo del local.

— ¿Erais todos guarnicioneros en el pueblo,

— Yo era zapatero — contesta el camarada Francisco López Cuevas —; pero hacía falta un guarnicionero, y como todo es coser...



vado por los del servicio de Recuperación para ser convenientemente transformado en cosas útiles. Efectivamente, nos muestra una caja para municiones hecha de trozos de salvabarridos, que ha quedado perfectamente. "Aquí — dice — se aprovecha todo: tornillos, clavos, hojalata, cuero, bramante...; todo va siendo transformado en cosas útiles para la guerra."

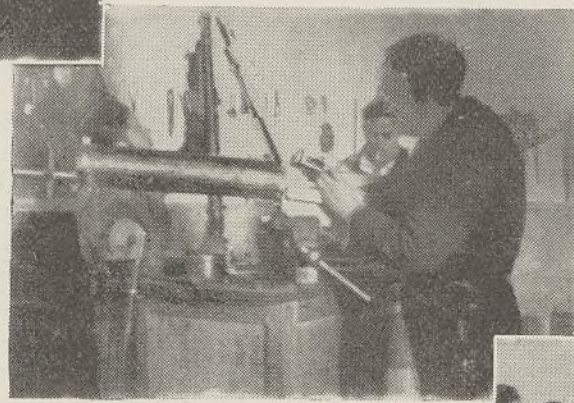
— ¿Se reparan muchas armas?

— Bastantes; aunque cada día hay que raparar menos, debido a que el soldado va cuidando el arma cada vez mejor.

Desde ese taller pasamos al de talarbareros y guarnicioneros, "los sastres de los burros", como, en broma, les llaman estos compañeros de la sección. El res-

Ahora ya conozco este oficio, y cuando regresé a mi pueblo, atenderé lo mismo a animales que a personas.

Junto a esta sección está la carpintería; son unos consumados artistas estos carpinteros de la sección de Armamentos. Hemos visto armarios y estanterías, hechos por ellos, que han quedado maravillosamente.



Luego pasamos a la sección de Municionamiento; junto a ella está la pequeña oficina de la sección. Allí están los sargentos Canales y Serrano, los cuales, además de la administración de la sección, auxilian en los demás servicios.

Por último charlamos unos momentos con el miliciano de la Cultura Timoteo Rodríguez, el cual nos habla, muy complacido, de los resultados obtenidos en la escuela, a la cual concurren absolutamente todos los camaradas de la sección, habiendo logrado reducir al ínfimo número de dos la cantidad de analfabetos.

\*\*\*

Un cordial saludo para el Servicio de Armamento y Municionamiento y nuestro deseo de que sigan la línea de trabajo y firmeza que le marcan, en primer lugar, las necesidades de la guerra y, luego, la historia de nuestra Brigada.



### ¡Hemos ganado dos guerras!

La cultura en el Ejército Popular no es sólo necesaria, sino imprescindible. Así ha dicho en el periódico *Armas y Letras* el caudillo de la defensa de Madrid, general Miaja, ese militar del pueblo que se ha propuesto — y lo conseguirá, por no decir que lo ha conseguido ya — que la invicta villa madrileña sea la tumba del fascismo. Asimismo, el camarada Jesús Hernández lo vio al poco tiempo de comenzar nuestra lucha contra el fascismo invasor, y, dándose perfecta cuenta de la importancia de ello, creó con admirable acierto de las Milicias de la Cultura. Con esto hemos dado la primera bofetada al fascismo, puesto que, mientras que él no hace más que destruir, nosotros, en plena guerra, vamos construyendo, y donde antes sólo había unos hombres que solamente por su figura los podíamos considerar como tales, puesto que así hemos de reconocer al analfabeto, hoy tenemos verdaderos soldados conscientes, que saben lo que representa la lucha que sostienen contra

el enemigo, y que con la victoria no sólo recobrarán sus libertades, sino que lograrán la liberación del mundo entero.

Ello ha sido debido principalmente a que, en plena guerra, el Gobierno del Frente Popular les ha facilitado lo que el caótico régimen monárquico siempre les negó, la escuela, que hoy tenemos instalada hasta en las mismas trincheras, y en las que con una rapidez asombrosa, como consecuencia de la buena voluntad que ponen los camaradas que a ellas asisten, aprenden a leer y escribir, lo que les es suficiente para considerarse libres, puesto que por tal nunca podría tenerse al analfabeto, ya que forzosamente ha de vivir bajo la influencia de los demás, expuesto siempre al engaño.

Así, pues, camaradas, aprestémonos a la lucha con el fusil en una mano y el libro en la otra, para que cuando consigamos el triunfo, ya cercano, podamos decir con todo orgullo: hemos ganado dos guerras; una, al fascismo, y otra al analfabetismo.

ANTONIO OSUNA NADADOR  
Miliciano de Cultura  
del 95 Batallón.

**El fascismo fomenta la incultura, porque sabe que así es más fácil dominar al pueblo. Por tanto, una de nuestras consignas debe ser llevar a cabo esta frase:**

**¡Una España libre de fascistas y de analfabetos!**

## ALAS ROJAS

Brava Aviación proletaria, que supiste darte honor derrotando en el aire, al fascismo invasor.

En heroicos combates, de Madrid y Aragón, a los negros aviones derribaste con valor.

Siempre ha sido tu lema pelear y vencer. Nunca fuiste asesina

de un niño o mujer.

Sin embargo, los "Negros" aviones sí van y en pueblos y ciudades a inocentes matar.

No contentos con bombas, empiezan a ametrallar a mujeres, a ancianos, y a niños de corta edad.

Pero el pueblo ya sabe que tus alas vengarán

ametrallando al cobarde fascismo internacional.

Gloria, valientes aviadores, porque sabréis ayudar, y el Ejército de tierra a vuestra sombra avanzará.

Aviación del pueblo, Aviación triunfal, bajo tus rojas alas el fascio sucumbirá.

Juan CAÑADA.

## ● Hogar del Combatiente.

MORATA

TRABAJOS REALIZADOS

PROYECCIONES DE CINE

El día 3 se proyectó la interesante película titulada "Carbón"; el 5, "España 1936" y "Ejército Regular"; el 6, "Viva Villa" y "España al Día, número 16"; el 9, "Esquimo" y "España al Día, número 17"; y el 11, "¡Hola, Bombero!" y "Deportes Emocionantes" y "España al día, número 21".

AGITACIÓN CULTURAL

*Escuela de Hogar.*—Horas habidas de clase, dos por día, a cargo de las Milicias de la Cultura del Batallón Zapadores.

Asistentes a ella, 34 a 40 diarios. Analfabetos, 22 a 25.

Charlas de capacitación militar para cabos y sargentos, a cargo de comisarios del 72 Batallón de la 18 Brigada.

*Agitación de propaganda.*—Propaganda repartida: carteles, 17, en homenaje al primer aniversario de la defensa de Madrid, y 35, en homenaje al XX aniversario de la U. R. S. S.

Periódicos leídos dentro del Hogar, además de la prensa diaria, los de la Brigada y III Cuerpo de Ejército: "Ofensiva", órgano de la 18 Brigada, 10; "Madrid", órgano de la 17 Brigada, 45, y 15 de "Fuego" del III Cuerpo de Ejército.

Morata de Tajuña, 15 de noviembre de 1937.—El responsable, Salvador Rico.

## LA SARNA EN LOS CUARTELES

Continuando el tema empezado a desarrollar en uno de los números anteriores, vamos a explicaros cuál es el tratamiento para combatir tan antipático como molesto parásito.

El tratamiento es sencillo: quitarse la ropa interior, mandarla a la desinfección, darse un baño enjabonándose bien con jabón de lavar la ropa, de sosa; así se emblandece la piel y la oculta galería se desprende, quedando el surco al descubierto con los parásitos. El jabonado debe durar media hora; secarse y frotarse a continuación con una pomada de azufre, llamada de HERMERICH, para que el azufre mate al parásito; acostarse en sábanas limpias y después de haberse puesto también muda limpia. A la mañana siguiente, el enjabonado se hace antes de acostarse por la noche, otro nuevo baño para quitarse la pomada, y secarse simplemente.

Esta operación del enjabonado y fricción con la pomada de azufre se

practica durante tres días seguidos. Suelen instalarse en los hospitales pabellones para el tratamiento de los sarnosos, que tienen suficiente con tres hospitalidades para salir curados.

La sarna tiene interés para nosotros los soldados a causa de la aglomeración en que vivimos en trincheras y cuarteles; la falta de adecuada limpieza que impone la guerra hace que la sarna se difunda rápidamente entre los soldados de la trinchera o de la compañía, y el merecido descanso que se necesita durante la noche para reparar el desgaste de la jornada diaria lo interrumpe un picor insoportable que agota los nervios, aparte de que, abandonada, determina infecciones de la piel, que pueden ser graves. Procurad estar siempre limpios, y evitadéis estos males.

JOSÉ PÉREZ ROMÁN  
y JOSÉ PÉREZ LÓPEZ  
Sanitarios.



# VICTORIA!

## PORTAVOZ DE LA 24 BRIGADA

**Combatiente: cuando no sepas que hacer, coge un pico y fortifica. La fortificación es uno de los puntales para afianzar la victoria.**

### CONSEJOS

### 24 BRIGADA MIXTA

### 96 BATALLÓN

### EN LA TRINCHERA

Me dirijo a todos vosotros, combatientes de nuestra Brigada, para daros unos consejos que creo no debéis echar en saco roto, porque en primer lugar os los digo mirando a nuestro interés común, que es ganar la guerra, y, además, porque sois camaradas míos, que es como si dijera hermanos...

Me figuro que pensaréis en vuestros familiares. Yo también pienso en ellos; pero no debe preocuparnos esta idea hasta el punto de que nos sea imprescindible el ir al pueblo con permiso; debéis daros cuenta de que si todos fuéramos con permiso, y quien dice todos dice bastantes, abandonaríamos nuestro puesto, y ya os podéis figurar que si se quedasen nuestros puestos vacantes le sería muy fácil colarse al enemigo, que nos está acechando para ver si nos descuidamos.

Debemos pensar en nuestra familia, desde luego; pero, por lo mismo que pensamos en ella, debemos pensar también en la defendemos mejor desde aquí que en el pueblo. No quiero decir con eso que no debemos ir. Eso sí; pero no caprichosamente, sino cuando el mando, que es el responsable de todo lo que ocurre en nuestra Brigada, crea que es oportuno ir.

Os dirijo estas palabras porque hay algunos camaradas que se quejan de que quisieran ir con permiso y no van. Y yo os digo: que tengáis paciencia, en primer lugar y que esperéis a que os corresponda ir, ya que es imposible que vayamos todos al mismo tiempo, y en segundo lugar, eso que os decía anteriormente: que estando en el frente laborem por nuestra causa común, que es ganar la guerra y, además, luchamos para que nuestras familias (nuestros padres, nuestros hijos, nuestras compañeras) puedan disfrutar de una España más feliz que esta que nos daban los burgueses y caciques. Y no toméis a mal estos consejos que os da un camarada vuestro.

M. A.  
93 Batallón, 4.ª Compañía.

### IMITAD SU EJEMPLO

En atención al estudio y aplicación de los camaradas de esta Brigada IGNACIO MATA ROMERO, de la segunda compañía, 95 batallón, y JOSÉ EXPÓSITO JIMÉNEZ, de la Sección de Armamento, el Mando de esta Brigada les ha premiado concediéndoles ocho días de permiso.

Felicitemos a ambos camaradas, a la vez que estimulamos a todos para que imiten este ejemplo de laboriosidad en la lucha por la cultura.

### Palabras pronunciadas por el comandante accidental del Batallón en el acto de recepción de los Reclutas del reemplazo de 1938, incorporados a esta unidad el día 21 de noviembre de 1937.

"Es para mí una gran satisfacción veros aquí reunidos— comienza diciendo—. Hijos del Pueblo, nos unimos con un fin que hemos de cumplir, porque nosotros, camaradas, no sabemos retroceder.

En estos momentos yo me dirijo a los soldados veteranos, que saben de nuestras necesidades, para recomendarles el principalísimo deber que a ellos ahora les incumbe."

Se refiere después a nuestra lucha, resaltando, aunque según dice no quiere hablar del enemigo, la trascendencia que tiene para la vida futura de nuestro Pueblo esta lucha y "porque sabemos por qué luchamos, no importa que los que llevamos tanto tiempo de lucha podamos sentirnos algo fatigados para asegurar que, mientras nos quede un átomo de energía en nuestro cuerpo, sigamos combatiendo."

Habla luego del acoplamiento que inmediatamente se va a hacer de los incorporados a las respectivas Compañías, y pone de relieve la necesaria colaboración de los veteranos, en el sentido de orientar a los camaradas que llegan a engrosar las filas de nuestro

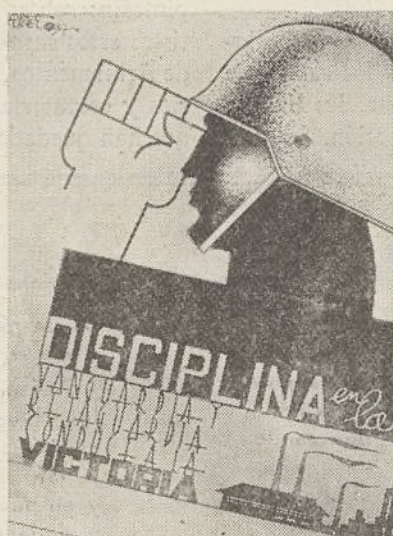
glorioso Ejército, para que sea más fructífero el trabajo a desarrollar, "porque hemos de tener en cuenta que defendiendo esta causa defendemos a la vez a un puesto además no dejar que se le atropelle". "Así, espero de vosotros que sepáis, como lo han demostrado los camaradas del reemplazo anterior, ser dignos de la misión que la patria os ha encomendado". Unas palabras más para ofrecerles la seguridad de que cuantas dudas tengan, pueden resolverlas acudiendo a sus jefes, que les atenderán en cuanto precisen, y después de significar que le emocionan demasiado estos actos para poder expresarse, termina con estas palabras: "Camaradas, firmes y adelante."

Seguidamente, el comisario accidental, camarada Castro, les dirige un saludo, diciendo que como revolucionarios han de traer fe y entusiasmo a la lucha que sostenemos, para que la bandera que hemos levantado salga victoriosa. Y termina expresando que con lo dicho por el comandante cree suficiente para dar por terminado el acto.

Camaradas, hoy más que nunca luchamos por formar un Ejército fuerte y disciplinado; tan disciplinado, que tenemos que superar al ejército enemigo, porque sin disciplina está visto, no podemos ir a ningún sitio.

El Norte ha caído en poder de los fascistas extranjeros porque no tenía más remedio que caer, porque estaba aislado; el enemigo nos atacará ahora por el Centro, y nosotros tenemos que disponernos a que el fascismo no dé ni un solo paso dentro de nuestro terreno; por el contrario: hemos de hacerle retroceder.

¿Qué hemos de hacer para ello? Muy sencillo: tener una buena disciplina, que es la base para una buena organización, y de esa forma, el ejército invasor, se estrellará contra nosotros, y nadie en el



mundo será capaz de romper nuestras líneas. Porque, camaradas, debéis comprender que dentro de muy poco se van a desarrollar alrededor de los frentes del Centro escenas muy violentas, ya que el enemigo dispone ahora del material que tenía acumulado en el Norte; sin embargo, nosotros sabemos que todos los esfuerzos que haga por apoderarse de nuestra capital serán esfuerzos en vano, porque la barrera que el pueblo trabajador opone a los invasores no podrá romperla nadie.

Camaradas del Ejército Popular y de nuestra querida 24 Brigada: disciplina y disciplina; obediencia a nuestros mandos, que muy cercano está ya el triunfo definitivo.

GERMÁN NAVARRO RUANO  
Cabo de la Compañía Especial.

Camaradas: casi hace año y medio que empezó la criminal sublevación fascista. En los primeros momentos de la sublevación todos sabemos que estábamos sin armamento apenas. Sin embargo, a medida que la guerra se ha ido prolongando nos hemos ido haciendo con armamento. Nuestra moral, que en los primeros momentos fué grandiosa de heroísmo y sacrificio, pues se iba al combate sin armas casi y con el pecho descubierto, ha ido creciendo cada vez más; y hoy, después de casi año y medio de guerra, nuestra moral es muy alta; desde luego mucho mayor que la de ellos; es decir, que ellos no tienen moral, porque nosotros sabemos por lo que luchamos y, además, sabemos que luchamos por una causa justa como es la de nuestra independencia y nuestra libertad; pero ellos, no; porque luchan sin ganas, empujados por los fascistas internacionales que están detrás y que les amenazan con las pistolas. Y no como nosotros, que la mayoría han venido voluntariamente y los que han sido llamados, porque estaban en la retaguardia haciendo otros trabajos, han venido con ilusión y con el deseo de acabar para siempre con esa gentuza extranjera que nos quiere arrebatar nuestra querida España.

Además, ya veis la forma en que ellos, o sea los fascistas, se portan y cómo nos portamos nosotros, y así veréis la diferencia. Ellos asesinan a nuestros prisioneros. Nosotros, sin embargo, cogemos un prisionero y lo tratamos como nos dictan las leyes humanas de la guerra, o sea tratándolo bien. Ellos bombardean poblaciones indefensas, como Alicante, asesinando infelices mujeres y niños, mientras que nuestros aviones sólo bombardean objetivos militares.

Camaradas: Hoy más que nunca debemos estar unidos todos contra el fascismo asesino que trata de arrebatar nuestros derechos. Hagamos una barrera infranqueable y que se estrellen sus intentos. Acordaos de que el mundo entero nos está mirando.

VICENTE TEJADA

3.ª del 96

Tip. Art. - Alameda, 12. - Madrid.

**Con una España culta, no podrá dominarnos nunca el fascismo.**

## Aventuras de CIPRIANO por Picio



XLV

Subidos en camiones van camino del Jarama; de los árboles, las ramas recomiendan precauciones.



XLVI

Llegados a su destino mandan entrar en combate, existió algún botarate que no se olvidó del vino.



XLVII

Cantan la Internacional desplegados en guerrilla, aquel que no canta, chilla, el caso es alborotar.



XLVIII

Los fascistas escuchando aquel enorme ruido, un poquito sorprendidos posiciones van tomando.